

CERÁMICA

María Teresa Magadán Olives

La cerámica chipriota representa un conjunto muy característico en el ámbito del Mediterráneo antiguo por la gran variedad de sus formas y la policromía de su decoración. Aunque era apenas conocida cuando los grandes museos iniciaron sus colecciones a principios del s. XIX, bien pronto, gracias a los hallazgos fortuitos y a las excavaciones –más bien expolios– de tumbas y santuarios llevados a cabo en la segunda mitad del s. XIX, llamó la atención de anticuarios y coleccionistas que se aprestaron a adquirirlas, consiguiendo así que hoy en día ostente el dudoso honor de ser una de las categorías arqueológicas más dispersas por el mundo, presente en la mayor parte de museos públicos y privados de los cinco continentes.

El gran responsable de esta fiebre anticuarista chipriota es el noble italiano Luigi Palma di Cesnola, cuya participación en la Guerra de Secesión americana le permitió hacer carrera militar y diplomática en Norteamérica. Nombrado cónsul americano en el Chipre aún otomano, desarrolló una extraordinaria actividad arqueológica, que, junto a la de su hermano Alessandro, le convirtió en el mayor coleccionista de piezas chipriotas del momento. La colección despertó el interés de los grandes museos –Louvre, Hermitage, Británico–, pero acabó siendo adquirida por el Museo Metropolitano de Nueva York, del que Cesnola llegó a ser el primer director. A partir de ese momento, alemanes, ingleses y franceses comenzaron a excavar en Chipre a fin de conseguir su propia colec-



ción, dando inicio a la investigación de la cerámica chipriota.

Pese a ser protectorado británico tras la cesión de la isla por los turcos en 1878, no fueron los arqueólogos ingleses quienes llevaron a cabo el primer estudio de conjunto de la cerámica chipriota. Ese honor recayó en el equipo sueco que estuvo excavando en Chipre entre 1927 y 1931, bajo la dirección de Ernst Gjerstad, Erik Sjöqvist y Alfred Westholm, la famosa *Swedish Cyprus Expedition*, cuyos 5 volúmenes publicados siguen siendo hoy en día punto de referencia para la arqueología de la isla. De hecho, la clasificación establecida por

Diversos tipos de cerámica chipriota de la Edad del Bronce. Neues Museum, Berlín.

Foto: M. Teresa Magadán.

Jarra trilobulada (*oinocoe*) decorada al estilo libre característica de época Arcaica. Neues Museum, Berlín.

Foto: M. Teresa Magadán.



Gjerstadt para la producción cerámica de la Edad de Bronce a la Época Clásica, y por Vessberg y Westholm para la Helenística y Romana es la que se utiliza aún en la actualidad como marco general. Aunque la expedición quedó interrumpida por los acontecimientos bélicos posteriores, dejó un gran legado que fue continuado después por otros arqueólogos suecos, en especial Paul Aström, cuya contribución va más allá de los estudios de investigación, al haber sido el alma de la colección que desde los años setenta, bajo su sello editorial, va publicando de manera sistemática los

conjuntos de cerámica chipriota conservados alrededor del mundo.

Estrecho colaborador de Gjerstad fue Porfirio Dikaios, considerado el padre de la arqueología chipriota, el cual formó a la siguiente generación de arqueólogos chipriotas que, con sus excavaciones y estudios, harían avanzar el conocimiento de la cerámica de la isla. De entre ellos destaca la figura de Vassos Karageorghis, profundo conocedor de los talleres chipriotas, cuya vasta actividad ha permitido dar a conocer tanto los resultados de los principales yacimientos excavados, como los fondos conservados en multitud de museos y colecciones privadas.

A chipriotas, suecos e ingleses se unieron a mediados del siglo veinte, arqueólogos franceses, de entre los que cabe resaltar Marguerite Yon, autora de un manual de cerámica chipriota, especialmente útil para la identificación tipológica de formas y elementos decorativos. Igualmente importante ha sido la contribución australiana, que se ha centrado especialmente en las fases iniciales de la cerámica, el Neolítico, el Calcolítico y la Edad de Bronce, primero con Robert Merrillees y Edgar Peltenburg y con Jennifer Webb y David Frankel más tarde.

Hoy en día la investigación de la cerámica chipriota es resultado de la intervención de investigadores de muchos países, además de estudiosos chipriotas, de entre los que sobresale la labor de María Iacovou. Louise Maguire, Louise Steel, Barbara Kling, Celia Bergoffen, Kathryn Eriksson o John Lund son, entre otros, investigadores que con su trabajo han ayudado a entender mejor tanto las características técnicas de la cerámica, como el proceso de fabricación y distribución, así como aspectos relacionados con su función y significado.

EDAD DEL BRONCE

María Teresa Magadán Olives

La cerámica hace su aparición en Chipre en la segunda fase del Neolítico –Neolítico Cerámico– hacia el 4500 aC, con la llegada de nuevos pobladores que introducen en la isla la técnica de fabricación. Esta cerámica es, en un primer momento, monocroma, de color rojo, con leve decoración peinada de motivos geométricos. Las dos formas principales son la jarra y los cuencos de pico, que sugieren conexiones con las regiones anatólicas. Más adelante, se aplica a la vasija una capa de engobe blanco, sobre la que se pinta decoración geométrica en rojo, la llamada Cerámica Roja sobre Blanco (*Red-on-White broad line*), que se usa principalmente en vasijas abiertas y de gran tamaño.

Durante la primera etapa del Calcolítico, la cerámica pasa a ser bicolor –rojo sobre fondo blanco (*Red-on-white close line*)–, combinando motivos geométricos, y a veces florales, tanto en vasijas abiertas como cerradas. A partir del Calcolítico Medio la decoración se diversifica, presentando superficies rojo-anaranjadas coronadas por bandas en negro (*Black-Topped Ware*), mientras que en el Calcolítico Final, hace su aparición la cerámica roja bruñida (*Philia Red Lustrous*), que tendrá una larga tradición en la isla, con unas características jarras de cuello largo terminado en pico. A su lado se desarrolla también una variante en negro (*Black Slip*) y otra que combina la decoración incisa con pintura blanca (*Combed and White Painted-Philia*).

Con el inicio de la edad de Bronce, la producción cerámica alcanzará unas cotas de creativi-

dad inigualables, que se plasmarán muy especialmente en la llamada cerámica de Engobe Rojo Pulido (*Red Polished Ware*), cuyo virtuosismo plástico será difícil de igualar en etapas posteriores. Esta cerámica bruñida monocroma de color rojizo o marrón oscuro, que continúa la tradición del Neolítico Final y Calcolítico, se distingue sin embargo de las anteriores por una mayor variedad en los procedimientos de cocción, que dan lugar a la aparición de motas o bandas negras (*Red Polished Black Topped*), o incluso coloración oscura sobre toda la superficie, así como por el uso combinado de doble capa de engobe –rojo y negro–, a la que después se retiran partes de la superior para hacer aflorar el rojo de la inferior (*Black Slip Combed Ware*). Asimismo, al igual que en el Calcolítico, el fondo rojizo puede llevar decoración incisa geométrica, de estriás paralelas, rellenas a veces con limo blanco. La decoración se aplica tanto a formas cerradas, de cuello estrecho y largo terminado en pico puntiagudo, como a cuencos abiertos de paredes rectas o jarras grandes de almacenaje. No obstante, si por algo destaca la cerámica de engobe rojo pulido es por el uso de aplicaciones plásticas en forma de animales, plantas y figuras humanas, como en los grandes cuencos decorados bien con escenas de la vida cotidiana, bien combinando motivos geométricos (**Cat. n° 1**).

El Bronce Medio se caracteriza por la aparición de nuevos tipos de cerámica. La más extendida es la denominada cerámica pintada en blanco (*White Painted Ware*), que usa un procedimiento

inverso al que hasta entonces había prevalecido en la isla, pues en esta cerámica se aplica una capa de engobe blanco bien bruñido y sobre él se ejecuta decoración geométrica en rojo-anaranjado. Los motivos son de tipo geométrico –zig-zags, rombos, retículas, espirales, bandas– y cubren la práctica totalidad de la vasija, dando una sensación barroca al conjunto, que se va acrecentando con el tiempo. Este tipo de cerámica será característica de la región oriental y central de Chipre, donde perdurará más de tres siglos, mostrando numerosas afinidades con cerámicas del mismo tipo de la región de Siria y Palestina, en especial la llamada *Chocolate-on-White*.

Junto a la *White Painted Ware*, las cerámicas bruñidas, bien en rojo (*Red Slip Ware*), bien en negro (*Black Slip Ware*), alcanzan gran difusión. De hecho, se trata de dos variantes del mismo procedimiento, cuyo resultado final –rojo o negro– depende de la manipulación del proceso de cocción, según se permita o no la entrada de oxígeno y se modifiquen las temperaturas deseadas. Es una cerámica monocroma, cuyo grado de bruñido también varía, pero que en ocasiones puede llevar motivos aplicados en relieve o incisiones. Característica común a ambas variedades es la finura de las paredes y la ligereza de la arcilla, especialmente seleccionada, que apunta a un contenido altamente sensible. Una variedad menos representada es la *Drab Polished Ware*, una cerámica de superficie roja rugosa decorada con incisiones.

Tanto la *White Painted* como la *Red Slip* y *Black Slip Ware* se suelen subdividir en fases (I, II, III, IV, V, VI), que cubren la etapa final del Bronce Antiguo (I-II), todo el Bronce Medio (III-IV) (**Cat. n° 2 y 3**) y la etapa inicial del Bronce Reciente (V-VI). Además, dentro de cada fase se identifican estilos decorativos, usualmente asociados a formas concretas, como el denominado Estilo de los orificios de cuerda (*String-Hole Style*), habitual en la fases III-IV en las botellas (**Cat. n° 4**), o el Estilo de los Damos (*Latticed Diamond Style*),

también propio de las fases III-IV en cuencos y jarras (**Cat. n° 5**). Dada su difusión por todo el Mediterráneo oriental, desde el interior de Anatolia a Creta y de Siria a Egipto, estas cerámicas permiten conocer el radio de acción de los intercambios chipriotas, que se hacen muy intensos a partir del Bronce Medio. Conviene señalar a este respecto que la *Black Slip III* muestra cierta influencia del tipo palestino Tell el-Yahudiya, denominado así por el yacimiento egipcio donde se identificó por primera vez. Esta cerámica, muy característica, que invade todo el Próximo Oriente en el Bronce Medio, comparte con la *Black Slip* formas y decoración que sugieren puntos de contacto.

En el Bronce Reciente, Chipre muestra una gran variedad de tipos cerámicos, a veces localizados en regiones concretas, que suelen distinguirse por el empleo de arcillas altamente especializadas y de formas asociadas a un tipo cerámico en particular, lo que les confiere un valor añadido como indicador cronológico, aspecto especialmente útil en una etapa en la que los productos chipriotas alcanzan territorios alejados en el Mediterráneo central –Península Itálica y Sicilia– y occidental –Cerdeña y la Península Ibérica.

Gjerstad distinguió seis variedades dentro de la producción cerámica chipriota del Bronce Reciente. La primera es la denominada *White Slip*, heredera de la *White Painted* del Bronce Medio, en la que la superficie recibe un engobe blanquecino, relacionado al parecer con pigmentos extraídos de las minas de cobre. Sobre el engobe se aplica una pintura rojo-anaranjada que traza dibujos geométricos especialmente adaptados a la forma de cada vasija –bandas reticuladas, líneas onduladas con puntos, festones, espirales, rosetas, lazos. Las paredes suelen ser finas y la precisión de algunas piezas hacen pensar que se modelaba sobre objetos naturales. Una de sus formas más emblemáticas, de gran difusión en todo el Mediterráneo, es el llamado tazón de leche (*milk-bowl*) (**Cat. n° 10 y 11**), un cuenco hemisférico con asa

en el extremo superior para colgarlo, decorado con unas características bandas reticuladas, al que cabe añadir las jarras de cuello ancho (*tankard*) (Cat. n° 6 y 9) y las jarras de boca trilobulada (Cat. n° 7 y 8). Recientemente esta variedad ha sido objeto de numerosos estudios, por cuanto su seriación cronológica regional en Chipre –*Proto White Slip*, *White Slip I* y *White Slip II*– es clave para fechar la catástrofe de Tera y la expulsión de los Hicsos.

Ahora bien, la variedad más famosa por su distribución y peculiaridad es la conocida como *Base Ring Ware*. Denominada así por la base circular aplicada a la vasija con posterioridad a su fabricación, esta cerámica se caracteriza por paredes finas, de gran precisión pese a ser fabricadas a mano, que adopta multitud de formas desde las jarras y jarritas a los cuencos, boles, y vasijas abiertas. El color varía del rojo anaranjado al marrón oscuro, sobre el que se aplica una capa de barniz bruñido rojo, marrón o negro, que le da un brillo característico (Cat. n° 12). Puede llevar decoración en relieve (*Base Ring I*), o pintada en forma de finas líneas blancas (*Base Ring II*). El brillo unido al color hacen pensar que imitaba prototipos metálicos, aunque para algunas de sus variedades se ha llegado a pensar en prototipos florales, como el de la amapola, para advertir sobre el contenido (¿opio?). La cerámica *Base Ring* inunda el Mediterráneo, desde la costa sur de Anatolia, Levante, península del Sinaí, Egipto, la costa libia, Grecia e Italia. Acompaña casi siempre las importaciones minoicas y micénicas que se encuentran en Egipto y el Levante.

El tercer tipo es la conocida como *Plain White Wheelmade Ware*, una cerámica monocroma, lisa, que aparece en Chipre en la fase final del Bronce Reciente. Es una cerámica de almacenaje sobre todo, de jarras, tinajas, ánforas y cuencos, que en un primer momento se fabricó medio a mano medio a torno, aunque finalmente se acabó fabricando sólo a torno. La calidad del bruñido

indica que intentaba imitar prototipos metálicos. También a torno e imitando prototipos metálicos es la *Red Lustrous Ware*, descendiente de la cerámica de engobe rojo característica del Neolítico, pero ahora hecha a torno.

La quinta variedad es la curiosa *White Shaved Ware*, una cerámica porosa y arenosa, con engobe de color blanco, sobre el que se pasaba una especie de filo de cuchillo para dar un aspecto de afeitado –*shaved*. Otro aspecto curioso es la aplicación de las asas insertándolas en dos agujeros hechos en el cuerpo, recurso utilizado también en el Bronce Medio. Se trata de una variedad muy popular en la isla, utilizada sobre todo en tinajas y ánforas de almacenaje, que también se documenta en abundancia en todo el Mediterráneo.

El Chipriota Reciente I asiste a la introducción del torno en los talleres chipriotas, que hasta el final de la Edad de Bronce continuarán produciendo cerámica a mano paralelamente a la cerámica a torno. De ahí que encontremos variantes a torno de los tipos cerámicos mencionados, desde la *White Painted Wheelmade Ware* a la *Base Ring Wheelmade Ware*, o la *Red Slip* y *Black Slip Wheelmade Ware*. Mención especial merece la variante policroma de la *White Painted Wheelmade Ware*, conocida como *Bichrome Wheelmade Ware*, caracterizada por una profusión de motivos geométricos en rojo y negro combinados con figuras de animales, pájaros y árboles (Cat. n° 13), cuyo origen sigue siendo aún foco de debate, pese a que está claro que Chipre se erige en el principal centro de producción, exportando principalmente a Palestina y Egipto, donde es imitada localmente.

El último grupo en orden cronológico es la cerámica *Proto-White Painted Ware*, que hace su aparición en el Chipriota Reciente III. El color y decoración continúan la tradición de la *White-Painted* con el engobe blanco o crema y la pintura rojo-anaranjada, pero las formas son más propias del ambiente egeo que chipriota. Esta variedad viene a ser un ejemplo de la situación de la isla en

ese momento, con una mezcla de rasgos chipriotas, egeos y levantinos. Su uso se prolongará a lo largo del período de transición a la Edad de Hierro y a lo largo de ese tiempo dará origen a formas que después influenciarán la cerámica griega geométrica. Su calidad será siempre superior a la de sus contemporáneas en Creta o Grecia. Del mismo período es la *Proto-Bichrome Ware*, antecedente de la que será la cerámica chipriota más característica de la Edad de Hierro, la cerámica bicolor rojo-negra, signo inequívoco de la presencia chipriota en cualquier punto del Mediterráneo.

Junto a estas cerámicas propias de la isla de Chipre, y dejando a un lado las importaciones levantinas y egipcias, otros dos grupos son dignos de mención. El primero son las importaciones micénicas que llegan a la isla a lo largo de todo el Bronce Reciente y que influyen en la producción local. Y el segundo son los tipos cerámicos micénicos que se fabrican en Chipre siguiendo modelos propios, caso de las grandes cráteras, mucho más

esbeltas que las micénicas, que alcanzan gran difusión en todo el Mediterráneo Oriental y que destacan por la peculiaridad de su decoración figurada. Una variante de este grupo lo constituyen las grandes cráteras de cuerpo panzudo decoradas con animales pastando, conocidas normalmente como *Pastoral Style*, cuya difusión en la isla y Siria es muy amplia. La originalidad de las composiciones contrastan con el esquematismo de la producción micénica continental. Por último, la isla también fabrica un tipo especial de cerámica micénica III C: 1b, semejante a la de las islas del Egeo y Ática, y muy especialmente emparentada con la que caracteriza los primeros asentamientos filisteos en el Levante. Se trata de una cerámica de alto nivel, muy superior a la del continente, de la que se diferencia por la mayor vivacidad de la decoración. La estrecha relación entre ésta cerámica y la filistea ha llevado a algunos autores a postular un origen chipriota para los denominados Pueblos del Mar.

EDAD DEL HIERRO

María Teresa Magadán Olives

Los cambios que trajo consigo el final del II milenio a.C. a nivel económico, político y de población, no supusieron sin embargo un corte en la tradición cerámica de la isla. Al contrario, a lo largo del I milenio continuarán formas y estilos cerámicos heredados, con la diferencia que ahora se fabrican siempre a torno. De hecho, la primera fase de la edad de Hierro, la que cubre el s. XI y primera mitad del X a.C., recibe el nombre de Chipriota Reciente III, puesto que, por encima de los cambios producidos, existe una gran continuidad. En esa fase, la cerámica sigue fiel a las formas micénicas introducidas en el período anterior, y la decoración de bandas horizontales, líneas onduladas y círculos concéntricos prosigue los motivos habituales en las precedentes *White Slip* y *Proto-White*. El único cambio evidente es la desaparición de las grandes cráteras de estilo micénico, puesto que otras formas micénicas, como la jarra de estribo y el escifo (*skyphos*) se seguirán fabricando con leves modificaciones.

La clasificación de la cerámica chipriota de la edad de Hierro permanece aún fiel a los grupos y categorías que estableció Ernst Gjerstad en su día, pese al complejo sistema de numeración empleado. Gjerstad distinguió dos grandes períodos, el que denominó Chipriota Geométrico, paralelo al Protogeométrico y Geométrico griegos; y el Chipriota Arcaico, contemporáneo de la época Arcaica griega, subdividiéndolos en tres y dos fases respectivamente –Geométrico I, II y III; Arcaico I y II. Asimismo, en base a la decoración, identificó

una serie de estilos cerámicos individualizados que se extendían a lo largo de los dos períodos, designándolos con el número romano correspondiente a cada fase, I-II-III para las fases geométricas y IV-V para las arcaicas. En caso que algún estilo no estuviera representado desde la primera fase geométrica, recibía doble numeración, un primer número romano que indicaba su propia evolución –I-II-III– y otro entre paréntesis que señalaba su posición con respecto a la evolución general, es decir que si un estilo aparecía en la fase final del geométrico quedaba consignado como I(III), siendo I la primera fase de aquel estilo en concreto y III la fase evolutiva general. La complejidad resultante no ha sido óbice para que esta clasificación continúe empleándose de manera sistemática, incluido el presente catálogo.

Pese a cierto descenso en la calidad y variedad, producto de una manufactura en serie, la cerámica chipriota de época geométrica se mantendrá fiel a dos principios básicos: la decoración bicolor –rojo y negro– aplicada bien sobre engobe blanquecino-cremoso (*White Painted; Bichrome*), bien sobre engobe rojizo (*Black-on-Red; Red Bichrome*); y el gusto por decoraciones complejas utilizando como base sólo elementos geométricos. Los círculos concéntricos, trazados a compás, las listas, triángulos, ziz-zags, cruces, rosetas y daderos llenan las vasijas, alternando en ciertas variedades con dibujos de animales, vegetales y personas. Si bien, la uniformidad hará que se pierda parte de la fantasía de la Edad de Bronce, no es menos cier-

to que, comparada con la geométrica griega, todavía la supera en creatividad y originalidad. La otra gran diferencia respecto a la Edad de Bronce es el uso del torno para todas las vasijas. Para las formas pequeñas –platos, cuencos, jarritas, jarras, tazas– se emplea el torno rápido, mientras que para las grandes –ánforas, cráteras, jarras de almacenaje– se prefiere el torno lento.

Chipriota Geométrico I

En la primera fase del Geométrico, Gjerstad identificó 4 estilos cerámicos, la cerámica cubierta por engobe blanquecino y decorada con barniz marrón (*White Painted Ware*); la versión bicolor, en la que la decoración se ejecuta en barniz negro y rojo (*Bichrome Ware*); la versión monocroma, sin decorar (*Plain White*); y la cerámica pintada en negro-grisáceo, usualmente con decoración de nervaduras y acanaladuras (*Black Slip Ware*). Todas ellas contaban con antecedentes en la Edad de Bronce y esto se observa especialmente en la *White Painted Ware* que mantiene formas derivadas de la tradición del Chipriota Reciente, como el anforisco (**Cat. n° 14**), el escifo (**Cat. n° 15**), el lécito (**Cat. n° 16**), la botella (**Cat. n° 17**) o la jarra-colador (**Cat. n° 18**), junto a las habituales enócoes (**Cat. n° 19**) y ánforas (**Cat. n° 20 y 22**). Las enócoes trilobuladas son también muy características de la categoría *Black Slip Ware* (**Cat. n° 21**). En esta fase empieza la producción de una de las formas estrella de la cerámica chipriota, los platos (**Cat. n° 23**), cuyas múltiples combinaciones decorativas dentro de la *Bichrome Ware* caracterizarán todo el período geométrico.

Chipriota Geométrico II

Durante la segunda fase del período Geométrico, Gjerstad no identificó ninguna novedad, manteniéndose los cuatro estilos existentes en la primera, *White Painted Ware*, *Bichrome Ware*,

Plain White y *Black Slip*. La diferencia principal con respecto al período anterior es la ampliación de la zona decorada en ánforas y enócoes, antes limitada al cuello, que ahora se extiende hasta la zona media de la vasija (**Cat. n° 30**). Destaca especialmente la amplia producción de cerámica bicroma, que tendrá en los platos (**Cat. n° 24, 25, 26, 27 y 31**), cantimploras y jarras atoneladas (**Cat. 29**) sus formas más características. En todas ellas la combinación rojo-negro de círculos concéntricos alternos se complementa con motivos geométricos de cruces, cruces gamadas, bandas, listas, dameros y triángulos pintados, que crean una sensación de tapiz sobre la superficie. Incluso se llega a combinar dos estilos en una misma pieza. Así en los platos bicromos que presentan un cuerpo de nervaduras pintado en negro, la denominada *Black Slip Bichrome* (**Cat. 28**), que también se aplica a vasijas cerradas.

Chipriota Geométrico III

La última fase del Geométrico corresponde a un gran período de actividad y expansión del comercio chipriota, que extiende su producción de un extremo a otro del Mediterráneo. Continúa con fuerza la categoría bicroma (*Bichrome Ware*) tanto en vasijas de pequeño tamaño como en las grandes ánforas y enócoes (**Cat. n° 32**), mientras que la de engobe cremoso y decoración pintada en marrón chocolate (*White Painted Ware*) experimenta una tendencia contraria a lo que había sido habitual hasta entonces, es decir la amplitud de la decoración. Ahora se tiende a reducir la decoración al mínimo, con pequeños detalles sueltos en la zona del cuello y boca –en forma de cruces, flores, o un par de ojos como en el caso de las enócoes–, y bajo el asa, rematadas con lazos o anzuelos. La superficie del cuerpo se deja lisa salvo por una franja vertical central de motivos florales o geométricos, que poco a poco dará paso también a figuras humanas y de animales.

Es el llamado Estilo Libre, que en época Arcaica alcanzará altas cotas de virtuosismo (**Cat. n° 37, 38 y 39**).

En esta fase, además de los cuatro estilos tradicionales, se asiste a la introducción de otros tres, dos de ellos relacionados con la influencia que la cerámica fenicia y levantina empieza a ejercer en la chipriota. Se trata de la cerámica de fondo rojo con decoración en negro –*Black-on-Red Ware*–, extremadamente característica tanto por su decoración de círculos concéntricos como por las formas

–jarritas globulares, atoneladas o piriformes, copas de pie alto– de inspiración levantina (**Cat. n° 33, 34 y 35**); y de la cerámica bruñida en rojo, de brillo metálico, que imita formas fenicias (*Red Polished Ware*). Junto a ellas hace su aparición una cerámica de superficie gris oscura, pulida, sin decorar. La influencia de la cerámica fenicia es tan intensa que, en el caso de las formas comunes, se hace difícil distinguir las importaciones de las producciones locales, tal como ocurre con las cantimploras (**Cat. n° 36**).

CHIPRIOTA ARCAICO Y CLÁSICO

María Teresa Magadán Olives

La cerámica chipriota de época arcaica alcanzará un alto grado de sofisticación, tanto en la técnica como en la decoración, que corre paralelo al gran desarrollo económico de la isla en estos momentos. Al igual que la geométrica, la clasificación de la cerámica chipriota arcaica se debe a Gjerstad, quien se limitó a establecer la continuidad de los tipos presentes en la etapa anterior, incluyendo algunas nuevas variantes por el juego de colores -rojo-negro-blanco, policromos que se experimentan. Gjerstad dividió la producción de esta cerámica en dos fases, el Chipriota Arcaico I (700-600 a.C.) y el Chipriota Arcaico II (600-745 a.C.), si bien la división es meramente estilística y traza la evolución de los estilos ya identificados en el período geométrico, continuando la seriación anterior.

La diferencia más notable con respecto al período geométrico es el aumento de las importaciones de cerámica griega, cuya influencia sobre la producción local dará lugar a la creación de una variedad híbrida en la que los recursos estilísticos de la cerámica ática o corintia se adaptan a la superficie tradicional de engobe blanco. Se recupera además el uso de aplicaciones plásticas, generalmente cabezas y figuras humanas, bien en la base del asa, bien en el borde de las vasijas. Las importaciones e imitaciones de cerámica fenicia continúan igualmente, de tal modo que la producción chipriota de época arcaica destaca, por un lado, por la variedad de estilos, pero por otro por la uniformidad de esos estilos, claramente identifi-

cables por los motivos decorativos que emplea cada uno de ellos.

Chipriota Arcaico I

En la primera fase de época arcaica Gjerstad individualizó 8 categorías estilísticas que, si exceptuamos la cerámica lisa sin decoración (*Plain White IV*), pueden agruparse en tres grupos en base al tipo de engobe que recubre la superficie. El primer grupo lo componen las variedades que usan el engobe cremoso-blanquecino tradicional de la producción chipriota, tanto en su versión monocroma (*White-Painted IV*), como en su versión bicroma rojo-negro (*Bichrome IV*); el segundo, comprende las variedades que imitan la superficie roja bruñida de la cerámica fenicia, cuya producción se había iniciado en la fase final del geométrico (*Red Slip II*, *Black-on-Red II*), a la que ahora se añade además una variante bicroma (*Bichrome Red I*); y el tercero aquellas variedades que usan barniz negro (*Black Slip IV*, *Grey-and-Black Polished II*).

En el primer grupo se observan dos tendencias. Por un lado, se tiende a dejar lisa la superficie del vaso, limitando la decoración a breves franjas en el borde, como ocurre en los cuencos cerrados (**Cat. n° 40**); y por otro, se decora la cara frontal de las vasijas con complejas decoraciones geométricas y florales, en las que pueden aparecer figuras de animales y humanas, en especial en formas cerra-

das como las enócoes (**Cat. n° 41**). Es el denominado Estilo Libre (*White-Painted IV Free-field-Style*, *Bichrome IV Free-field-Style*), posiblemente uno de los estilos más atractivos visualmente de toda la producción chipriota. El afán de experimentación se muestra también en el juego de colores que se aplican, pues junto al rojo vinoso, marrón chocolate y negro, aparecen en algunos casos el blanco, el azul y el verde, colores estos últimos que se han puesto en relación con una posible influencia egipcia. Esta variante, conocida como Estilo Policromo (*Polichrome White*), se emplea en formas muy determinadas, de entre las que destaca la cesta calada (**Cat. n° 42**), característica de la producción chipriota de época arcaica. Junto a estos estilos más innovadores, la cerámica de engobe cremoso mantiene la decoración tradicional, bien de bandas horizontales, con grupos de círculos concéntricos en los hombros (**Cat. n° 43, 44**), bien de grandes círculos concéntricos en las caras laterales y tiras verticales de pequeños círculos concéntricos en la cara frontal, que se da principalmente en formas cerradas de cuerpo esférico o globular –jarritas trilobuladas, enócoes (**Cat. n° 45, 46**), biberones (**Cat. n° 47, 48**)–, algunas de las cuales imitan prototipos fenicios, adaptando incluso la característica boca de seta de la cerámica levantina (**Cat. n° 49, 50**).

La influencia fenicia se hace sentir aún más en el segundo grupo, donde en la categoría *Black-on-Red* se adapta también la boca de seta fenicia (**Cat. n° 51**), junto a la tradicional chipriota en forma de embudo (**Cat. n° 52**), y se intenta imitar el característico brillo metálico de la cerámica roja fenicia. La decoración sigue, no obstante, el mismo patrón que el grupo anterior, con gran preferencia por las bandas y los círculos concéntricos de gran tamaño en las caras laterales, tiras verticales de círculos concéntricos, más pequeños en la cara frontal, y series horizontales en los hombros, particularmente en las enócoes, tanto globulares (**Cat. n° 53, 54, 55, 56, 57, 58**) como piriformes (**Cat. n° 59**), y en las ánfo-

ras (**Cat. n° 60**). En las formas abiertas –platos (**Cat. n° 61, 62**), cuencos (**Cat. n° 63**)– predominan en cambio las bandas horizontales. Los cuencos bruñidos en rojo sin decoración pintada (*Red Slip Ware*) presentan por su parte unas características estrías en el cuerpo (**Cat. n° 65**). La última categoría de este grupo, la cerámica bicroma negro-blanco sobre fondo rojizo (*Bichrome Red*), es una novedad de esta fase. Se trata de una adaptación de las formas y motivos de la bicroma tradicional a una superficie de engobe rojizo. No obstante, en este caso no se imita tanto el bruñido de la cerámica fenicia, como en las dos categorías anteriores, sino que el engobe se trata de manera parecida a la cerámica peinada tradicional chipriota (*Drab Ware*), pues la superficie tiene siempre un tacto rugoso y la capa de engobe suele ser bastante gruesa. El uso del engobe rojizo es un recurso para conseguir un cromatismo con el juego de la pintura blanca y negra. La decoración sigue los mismos esquemas que en las demás categorías, con el empleo de bandas horizontales y grupos de círculos concéntricos, tanto en formas abiertas (**Cat. n° 64**), como cerradas (**Cat. n° 66**). No obstante, algunas ejemplares llevan complejas decoraciones geométricas y florales, e incluso figuras humanas o de animales aplicadas.

Chipriota Arcaico II

La segunda fase del chipriota arcaico es una mera continuación estilística de la primera fase. Gjerstad identificó las mismas categorías cerámicas, siguiendo la numeración establecida (*White-Painted V*, *Bichrome V*, *Plain White V*, *Red Slip III*, *Black-on-Red III*, *Bichrome Red II*). La característica principal de esta fase es el mayor empleo de la pintura blanca para aumentar el juego cromático en las piezas, como se advierte sobre todo en la categoría bicroma negro-blanco sobre rojo (*Bichrome Red*) (**Cat. n° 67, 68, 69**). En el resto de categorías las bandas y círculos concéntricos constituyen

aún la base de la decoración, multiplicándose por todo el cuerpo en ánforas y enócoes de gran tamaño (Cat. n° 70).

Chipriota Clásico I

El chipriota clásico fue dividido por Gjerstad de nuevo en dos fases, Chipriota Clásico I (475-400 a.C.) y Chipriota Clásico II (400-323 a.C.), que comprenden el período que enfrenta a las ciudades chipriotas con el Imperio Persa hasta la derrota de Darío por Alejandro. Desde el punto de vista de la producción cerámica Gjerstad identificó los mismos estilos presentes en las fases anteriores, diferenciados únicamente por el número que los sitúa en la primera (*White-Painted VI*, *Bichrome VI*, *Plain White VI*, *Black Slip VI*, *Red Slip IV*, *Black on Red IV*, *Bichrome Red III*) o en la segunda fase (*White Painted VII*, *Bichrome VII*, *Plain White VII*, *Red Slip V*, *Black on Red V*), en

base a modificaciones en el perfil de las formas o algunas modificaciones estilísticas. La novedad más importante es la aparición de dos nuevos estilos, de superficie oscura –negra o gris–, que puede ir bruñida para adquirir una tonalidad brillante (*Black & Grey Lustrous I*; *Black & Grey Lustrous II*) o recibir un tratamiento menos homogéneo que crea degradados en el bruñido (*Stroke Polished I*; *Stroke Polished II*).

La otra novedad se da en el ámbito de las importaciones, pues por primera vez las importaciones de cerámica griega empiezan a superar las levantinas en consonancia con la gran influencia que Grecia ejerce sobre Chipre en ese período. Esta influencia se refleja asimismo en las imitaciones de cerámicas griegas, que en ocasiones se apartan de los modelos griegos para adaptarse a los gustos locales. Así por ejemplo la cerámica ática de Figuras Negras se ejecuta sobre fondo blanco en lugar de mantener el característico color rojo-anaranjado de la arcilla ática.

CHIPRIOTA HELENÍSTICO Y ROMANO

María Teresa Magadán Olives

A partir de época helenística la producción cerámica chipriota pierde la originalidad que le había caracterizado hasta ese momento y pasa a ser una más de los talleres existentes en el Mediterráneo oriental. La uniformidad que trae consigo la época helenística dejará escaso resquicio a la personalidad de cada zona, que sólo se manifestará en las escasas variedades que emplean aún motivos decorativos, como el denominado estilo de Hadra, nombre tomado de la necrópolis de Alejandría donde se identificaron los primeros ejemplares. Este grupo, que comprende ánforas e hidrias de uso funerario, se caracteriza por el empleo de suaves motivos geométricos y florales en forma de guirnaldas y hojas, aplicados sobre la superficie en barniz desleído marrón, que adquiere diferentes tonalidades –del marrón oscuro al teja– según se disuelva más o menos. La forma más característica de este estilo es una jarra de vino de cuello muy alto y asa de torsión, el lágino, de la cual Chipre será precisamente uno de los principales centros de fabricación (**Cat. n° 71**).

La clasificación de la cerámica chipriota de época helenística y romana se debe a Wessberg y Westholm, que editaron el volumen correspondiente de la *Swedish Cyprus Expedition*, el volumen IV 3 en 1956. Wessberg y Westholm dividieron la producción helenística en dos fases, Helenístico I y Helenístico II, en base a diferencias meramente formales, que afectan el perfil de las formas, en particular los cuencos y ungüentarios. En los últimos años nuevos estudios han permitido conocer

mejor la producción de la isla, refinándose la tipología, si bien se sigue manteniendo la clasificación de Wessberg y Westholm como marco, razón por la cual la seguimos en el presente catálogo.

La diferencia fundamental entre ambas fases reside en formas como los cuencos y platos, que en la primera están cerca de los tipos habituales a fines de época clásica (**Cat. n° 73, 74, 75**), mientras que en la segunda se observa ya cierta influencia de la producción romana, con imitación asimismo de prototipos metálicos (**Cat. n° 76**). Se da también en la isla una importante producción de cerámica de cocina, cubierta por una fina capa de engobe rojizo (*Colour Coated Ware*) (**Cat. n° 72**), que continúa la tradición chipriota, o algo más bruniada (*Red Slip Ware*) (**Cat. n° 77**). La cerámica lisa, decorada con estrías, será sin embargo la más habitual, destinada bien a consumo doméstico, bien a uso funerario, como los ungüentarios, que en Chipre adquirirán formas muy características (**Cat. n° 78**). La isla será además uno de los principales centros productores de *Terra Sigillata* oriental, junto con Siria y la costa del Asia Menor (**Cat. n° 73, 74, 76**), posición que mantendrá también en época romana.

La producción de época romana seguirá las pautas habituales en el resto del Mediterráneo, aunque Chipre continuará siendo uno de los principales productores de *Terra Sigillata* oriental (**Cat. n° 81, 82**), además de la producción de cerámica lisa, en la que ahora se advierten influencias de las formas fabricadas en vidrio, como en los ungüentarios de uso funerario (**Cat. n° 79, 80**).